

2. SAN AGUSTÍN (Grupos de postcomuni3n)

Como afirma san Agust3n, los creyentes “se fortalecen creyendo”. El santo Obispo de Hipona ten3a buenos motivos para expresarse de esta manera. Como sabemos, su vida fue una b3squeda continua de la belleza de la fe hasta que su coraz3n encontr3 descanso en el Se3or (PFidej, 7).

2.1. A BUSCAR LA SOLUCI3N

La fe es una b3squeda continua como dice el Papa, refiri3ndose a la vida de san Agust3n. La fe es una gracia, un don gratuito del Se3or y a la vez un camino a recorrer cada d3a. Por eso para comenzar vamos a jugar con algunos pasatiempos que nos dan la experiencia de buscar y encontrar.

Primero, hacemos grupos de dos, tres o cuatro, no m3s. Y uno de ellos dice el trabalenguas:

**EL CIELO EST3 ENLADRILLADO
QUIEN LO DESENADRILLAR3
AQUEL QUE LO DESENADRILLE,
BUEN DESENADRILLADOR SER3.**

Cuando uno de cada grupo lo ha dicho sin trabarse, les decimos que contin3en con las adivinanzas. Les damos dos para que den la soluci3n de una:

- ¿Que es lo que se repite una vez cada minuto,
dos veces cada momento y
nunca en cien a3os?**
- Si me nombras desaparezc3. ¿Quien soy?**

Cuando han acertado la adivinanza, tienen que escribir en su hoja la soluci3n para que los dem3s no lo oigan, pasamos al juego de las SIETE DIFERENCIAS: tienen que buscar las diferencias entre un dibujo y otro, como ya sab3is.



2.2. LA PALABRA DEL SEÑOR

Introducimos el texto.

Les comentamos que la Palabra de Jesús que vamos a escuchar es el final de un acontecimiento muy importante en la etapa misionera de la vida de Jesús.

Todo comenzó con el milagro portentoso de la multiplicación de los panes y de los peces. La gente quiso hacerlo rey, pero Jesús no quiso. No era esa su misión. Luego Jesús les comentó lo que significaba aquel milagro: era el signo de la Eucaristía. Yo soy el pan de la vida, repetía Jesús. Y siguieron varias preguntas y discusiones por parte de los judíos y diversas aclaraciones por parte de Jesús. Los discípulos callaban y estaban asombrados y ahí viene el texto que hoy vamos a escuchar.

Se dispone todo como en la catequesis anterior: mantel y Biblia en el centro de la mesa. El/la catequista cogen la Biblia y leen de pie mientras el grupo está sentado. les pedimos que estén atentos en silencio.

DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (6, 53-54. 60-68)

Entonces Les contestó Jesús: Os aseguro que si no coméis la carne y bebéis la sangre de este Hombre, no tendréis vida en vosotros. Quien come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día.

Muchos de los discípulos que lo oyeron comentaban: Este discurso es bien duro: ¿quién podrá escucharlo? Jesús, conociendo por dentro que los discípulos murmuraban, les dijo: ¿Esto os escandaliza? ¿Qué será cuando veáis a este Hombre subir a donde estaba antes? El Espíritu es el que da vida, la carne no vale nada. Las palabras que os he dicho son espíritu y vida. Pero hay algunos de vosotros que no creen -desde el comienzo sabía Jesús quiénes no creían y quién lo iba a traicionar-. Y añadió: Por eso os he dicho que nadie puede acudir a mí si el Padre no se lo concede. Desde entonces muchos de sus discípulos se echaron atrás y ya no andaban con él. Así que Jesús dijo a los Doce: ¿También vosotros queréis marcharos? Simón Pedro le contestó: Señor, ¿a quién iremos? Tú dices palabras de vida eterna. Nosotros hemos creído y reconocemos que tú eres el Consagrado de Dios.

2.3. ENTENDER, COMPRENDER Y COMENTAR

Primero hablamos con ellos teniendo en cuenta estas preguntas o parecidas.

- ¿Qué significa buscar? ¿Qué significa buscar a alguien?
- Cuando ha habido una pelea, ¿qué significa buscar-desear ser amigos?
- ¿Cómo se sentía Jesús cuando se marcharon muchos discípulos?
- ¿Cómo se sentía Pedro cuando le dice a Jesús que cree en él?

Y a continuación recogiendo los aportes de los que participan en el grupo hacemos un breve comentario:

1º. Ya vimos en la catequesis anterior que creer en Jesús es FIARNOS DE ÉL Y DE SU PALABRA.

2º. Hoy damos un paso en estas catequesis que estamos haciendo para comprender y vivir la fe. Ese *fiarnos de Jesús* no puede ser un momento que luego olvidamos. Tenemos que fiarnos de Jesús cada día, tanto en los momentos de fiesta como la Primera Comunión, como en los momentos difíciles, cuando nos va mal en el colegio o nos traiciona un amigo o una amiga o pecamos y le ofendemos a Jesús y a Dios.

3º. San Agustín nos dice que *A creer se aprende creyendo*. Es decir, practicando la fe. Ese fiarnos cada día de Jesús significa que hemos de participar de su vida en la Iglesia, especialmente en la misa del domingo, en la Comunión y Reconciliación.

4º. Y esa práctica de la fe la hacemos en la Iglesia y cómo Iglesia. Por eso la fe la decimos en el CREDO en la misa de todos los domingos. Es el sacramento de la fe.

5º. La fe en Jesús se expresa en la fe en la Eucaristía. Creer que Jesús está en el Pan y en el Vino consagrados es creer en su presencia real entre nosotros aunque nuestros ojos no lo vean.

6º. La Virgen María lleva un título muy hermoso en el Evangelio: DICHOSA TÚ PORQUE HAS CREÍDO. La felicidad de la Virgen María consiste en tener fe, en fiarnos totalmente de Dios con un corazón limpio y una voluntad decidida para hacer lo que Dios quiere. Nosotros como la Virgen hemos de vivir la fe de ese mismo modo.

Y esta parte de comprensión termina coloreando una imagen de la Virgen y esta FRASE:

FELIZ TU QUE HAS CREÍDO (Anexo 1)

2.4. LA FE Y LAS OBRAS

Después de hablar de fiarnos de Jesús y de cómo la Virgen fue muy feliz porque creyó en Dios, se trata ahora de dar testimonio de tu amistad con Jesús. ¿Que te se ocurre que puedes hacer para decir a tus compañeros del *cole* que eres amigo/a de Jesús? Nosotros te proponemos lo siguiente:



Un día de la próxima semana llevas una cruz puesta al colegio, por fuera claro. Lo mismo os podéis poner de acuerdo los que participáis en la catequesis. Si os preguntan por qué la lleváis, podéis decir: Soy amigo/a de Jesús. Vosotros podéis preguntar también ¿Tú eres amigo/a de Jesús?

En la próxima reunión hablaremos esta experiencia.

2.5. ORACIÓN AL FINAL DE LA CATEQUESIS

Antes de la oración les hablamos brevemente de san Agustín que el Papa propone como modelo de búsqueda incansable de Dios. Además la oración está tomada de sus propias oraciones y adaptada a los niños.

Agustín nació en Cartago, una ciudad que estaba al norte de África cerca de la actual ciudad de Túnez.

Su madre era cristiana pero su padre y sus hermanos no lo eran. Su madre rezó y lloró un día y otro para que convirtieran a Cristo, para que fueran buenos cristianos y así lo consiguió.

Pero eso fue después de muchos años. Agustín era inteligente y enamoró a muchas jóvenes que luego abandonaba. Sacó sus estudios y fue a Milán a seguir preparando su futuro.

Allí se encontró con Ambrosio el obispo de la ciudad y con él se encontró con Cristo. Dejó escrito que él buscaba sin descanso ser feliz, pero que no encontraba paz ni descanso hasta que conoció a Jesucristo. Jesús estaba dentro de su corazón, como en el de todos, y Agustín y muchos no lo saben y andan perdidos buscando y buscando.

Hoy rezamos todos juntos una oración suya.

Señor Dios,
deseo descansar en Ti,
quiero que vengas a mi corazón
para que olvide mis maldades
y me abrace a ti, único bien de mi vida.
Dime, por su bondad, Señor:
YO SOY TU SALVACIÓN.
Y entonces que corra tras esa voz y te alcance.
No me escondas tu rostro
para que en el cielo
pueda gozar contigo para siempre.
AMÉN.

2.6. CELEBRAMOS EL MISTERIO DE LA FE

1º. Para la celebración de la misa del domingo vais a llevar la hoja coloreada con la Virgen y la frase. Con alfileres la pegaremos al mantel del altar o al paño del ambón de las lecturas.

2º. En el momento del credo y de cara a la asamblea vais a leer juntos, en voz alta, el Credo. Habrá preparada una monición que leerá un/una catequista **(Anexo 2)**.

3º. Al terminar de leer el credo podéis cantar: **CREO EN JESÚS (Anexo 3)**.

4º. Luego participáis haciendo las peticiones de la misa.



2. SAN AGUSTÍN (Grupos de postcomuni3n)

Como afirma san Agust3n, los creyentes “se fortalecen creyendo”. El santo Obispo de Hipona ten3a buenos motivos para expresarse de esta manera. Como sabemos, su vida fue una b3squeda continua de la belleza de la fe hasta que su coraz3n encontr3 descanso en el Se3or (PFidej, 7).

2.1. A BUSCAR LA SOLUCI3N

La fe es una b3squeda continua como dice el Papa, refiri3ndose a la vida de san Agust3n. La fe es una gracia, un don gratuito del Se3or y a la vez un camino a recorrer cada d3a. Por eso para comenzar vamos a jugar con algunos pasatiempos que nos dan la experiencia de buscar y encontrar.

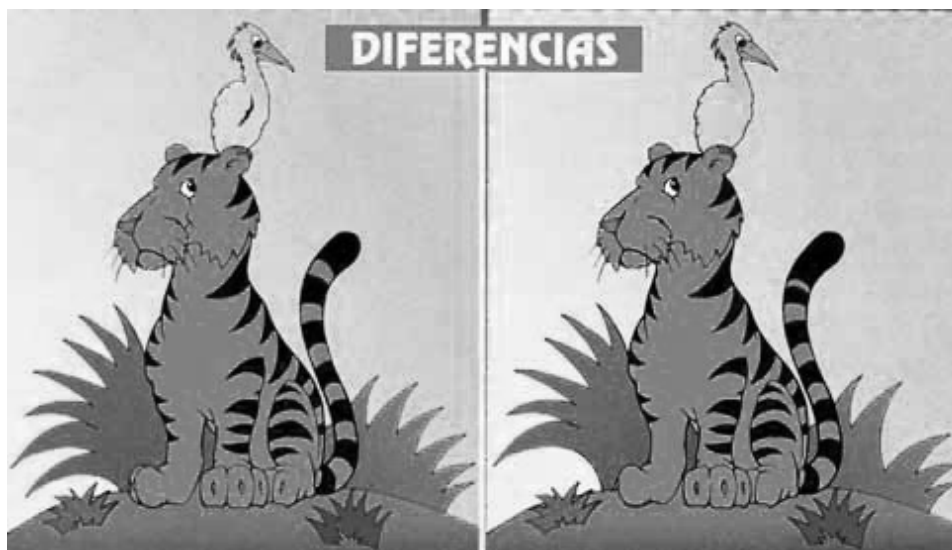
Primero, hacemos grupos de dos, tres o cuatro, no m3s. Y uno de ellos dice el trabalenguas:

**EL CIELO EST3 ENLADRILLADO
QUIEN LO DESENADRILLAR3
AQUEL QUE LO DESENADRILLE,
BUEN DESENADRILLADOR SER3.**

Cuando uno de cada grupo lo ha dicho sin trabarse, les decimos que contin3en con las adivinanzas. Les damos dos para que den la soluci3n de una:

- ¿Que es lo que se repite una vez cada minuto,
dos veces cada momento y
nunca en cien a3os?**
- Si me nombras desaparezc3. ¿Quien soy?**

Cuando han acertado la adivinanza, tienen que escribir en su hoja la soluci3n para que los dem3s no lo oigan, pasamos al juego de las SIETE DIFERENCIAS: tienen que buscar las diferencias entre un dibujo y otro, como ya sab3is.



2.2. LA PALABRA DEL SEÑOR

Ahora nos sentamos y el/la catequista lee la palabra del Señor.

DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (6, 53-54. 60-68)

Entonces Les contestó Jesús: Os aseguro que si no coméis la carne y bebéis la sangre de este Hombre, no tendréis vida en vosotros. Quien come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día.

Muchos de los discípulos que lo oyeron comentaban: Este discurso es bien duro: ¿quién podrá escucharlo? Jesús, conociendo por dentro que los discípulos murmuraban, les dijo: ¿Esto os escandaliza? ¿Qué será cuando veáis a este Hombre subir a donde estaba antes? El Espíritu es el que da vida, la carne no vale nada. Las palabras que os he dicho son espíritu y vida. Pero hay algunos de vosotros que no creen -desde el comienzo sabía Jesús quiénes no creían y quién lo iba a traicionar-. Y añadió: Por eso os he dicho que nadie puede acudir a mí si el Padre no se lo concede. Desde entonces muchos de sus discípulos se echaron atrás y ya no andaban con él. Así que Jesús dijo a los Doce: ¿También vosotros queréis marcharos? Simón Pedro le contestó: Señor, ¿a quién iremos? Tú dices palabras de vida eterna. Nosotros hemos creído y reconocemos que tú eres el Consagrado de Dios.

2.3. ENTENDER, COMPRENDER Y COMENTAR

Entre todos respondemos estas preguntas:

- ¿Qué significa buscar? ¿Qué significa buscar a alguien?
- Cuando ha habido una pelea, ¿qué significa buscar-desear ser amigos?
- ¿Cómo se sentía Jesús cuando se marcharon muchos discípulos?
- ¿Cómo se sentía Pedro cuando le dice a Jesús que cree en él?

Y esta parte de comprensión termina coloreando una imagen de la Virgen y esta FRASE:

FELIZ TU QUE HAS CREÍDO (Anexo 1)

2.4. LA FE Y LAS OBRAS

Después de hablar de fiarnos de Jesús y de cómo la Virgen fue muy feliz porque creyó en Dios, se trata ahora de dar testimonio de tu amistad con Jesús. ¿Que te se ocurre que puedes hacer para decir a tus compañeros del *cole* que eres amigo/a de Jesús? Nosotros te proponemos lo siguiente:

2.5. ORACIÓN AL FINAL DE LA CATEQUESIS

Hoy rezamos todos juntos una oración suya.

Señor Dios,
deseo descansar en Ti,
quiero que vengas a mi corazón
para que olvide mis maldades
y me abrace a ti, único bien de mi vida.
Dime, por su bondad, Señor:
YO SOY TU SALVACIÓN.
Y entonces que yo corra tras esa voz y te alcance.
No me escondas tu rostro
para que en el cielo
pueda gozar contigo para siempre. AMÉN.





¡FELIZ TÚ QUE HAS CREÍDO!

Catequesis 2, ANEXO 2

Monición antes del CREDO

Cada vez que nos reunimos el domingo y en las grandes fiestas del Señor y la Virgen la Iglesia nos pide que hagamos la proclamación de la fe.

Hoy serán los grupos de niños y niñas que ya han hecho la primera Comunión los que digan o lean el CREDO de nuestra fe.

Será un momento muy hermoso en el que ellos se harán conscientes de que Jesús les entrega la fe como el regalo mayor de toda su vida y que por eso la tienen que dar a conocer a todos los que les rodean.

Catequesis 2, Anexo 3

CREO EN JESÚS,

Mariano de Blas

RE LA
Creo en Jesús, creo en Jesús,
SOL LA RE
El es mi amigo, es mi alegría,
SOL RE
El es mi amor.

LA
Creo en Jesús, creo en Jesús.
SOL LA RE
El es mi salvador.

RE LA
El llamó a mi puerta
SOL LA RE
me invitó a compartir su heredad
LA
seguiré a su lado
SOL LA RE
llevaré su mensaje de paz.

Ayudó al enfermo
y le trajo felicidad
defendió al humilde
combatió la mentira y el mal.

Día y noche, creo en Jesús,
El está a mi lado, creo en Jesús
sigo sus palabras, creo en Jesús
doy por El la vida, creo en Jesús.
Es mi Salvador.

Enseñó a Zaqueo
a partir su hacienda y su pan
alabó a la viuda
porque dio cuanto pudo dar.

¡Aleluia!, creo en Jesús,
El es el Mesías, creo en Jesús,
El es mi esperanza, creo en Jesús,
vive para siempre, creo en Jesús.
Es mi Salvador.